

La caverna

de José Saramago

Dissabte 30 de novembre

11:00 h

Se extingue la conciencia del mundo

La preocupación social y la exigencia estética han marcado la vida y la obra del único premio Nobel en lengua portuguesa

JUAN CRUZ / JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS



FOTO: EFE

El escritor portugués y Premio Nobel José Saramago ha muerto a los 87 años en su residencia de la localidad de Tías (Lanzarote). El autor de *La balsa de piedra* fue poeta antes que novelista de éxito y antes que poeta, pobre. Unido el periodismo a esos otros tres factores (pobreza, poesía y novela) se entenderá la fusión entre preocupación social y exigencia estética que ha marcado la obra del único Premio Nobel de la lengua portuguesa hasta hoy. En 1998, el máximo galardón literario del planeta reconoció a un hijo de campesinos sin tierra que había nacido en 1922 en Azinhaga, Ribatejo, a 100 kilómetros de Lisboa. Tenía tres años cuando su familia emigró a la capital, donde las penurias rurales se tornaron en penurias de ciudad. Así, el futuro escritor se formó en la biblioteca pública de su barrio mientras trabajaba en un taller después de abandonar la escuela para ayudar a mantener una casa en la que ya faltaba su hermano Francisco, dos años mayor que él y muerto poco después del traslado.

Las pequeñas memorias (editadas en España por Alfaguara, como el resto de su obra desde que abandonara Seix Barral) es el título que Saramago puso al relato de una infancia que siempre tuvo un pie en la aldea de la que había emigrado. Su novela *Levantado del suelo* (1980) cuenta las peripecias de varias generaciones de campesinos del Alentejo. No fue su primera novela pero sí la que supuso su primera consagración después de que *Manual de pintura y caligrafía* rompiera en 1977 un silencio de casi 30 años. Eran los que habían pasado desde la aparición de *Tierra de pecado*, su verdadero, aunque poco exitoso, estreno como novelista. En esas tres décadas Saramago había trabajado como administrativo, empleado de seguros y de una editorial; se había casado y divorciado de su primera esposa, publicado tres libros de poemas, ingresado en el Partido Comunista - clandestino durante la dictadura de Salazar- y, sobre todo, consagrado como periodista.

Levantado del suelo siguió *Memorial del convento*, en 1982, y dos años más tarde *El año de la muerte de Ricardo Reis*. Centrada en la figura del heterónimo de Fernando Pessoa, el gran poeta del Portugal moderno, la novela es un intenso retrato de Lisboa de la mano de un poeta imaginario que, igual que pasó nueve meses en el vientre materno, ha de pasar un tiempo equivalente desde la muerte del hombre que lo creó antes de desaparecer definitivamente. La fama internacional le vino a Saramago precisamente con esta novela escrita con una rara intensidad poética que había sabido asimilar todas las lecciones de la narrativa moderna. En una conferencia pronunciada por esos mismos años 80 solía recordar el consejo que él mismo solía dar a los lectores que decían no entender bien sus libros por las mezclas de voces y la ausencia de marcas convencionales en los diálogos: "Léalos en voz alta". Funcionaba. En ese tiempo, la actividad de Saramago se vuelve frenética. Una laboriosidad que le ha acompañado hasta su muerte con la escritura incansable de novelas, diarios, obras de teatro y hasta un **blog**. Tras la fábula iberista *La balsa de piedra* (1986), en la que España y Portugal se desgajan literalmente del continente europeo y se lanzan a flotar sobre el Atlántico, llegaron *Historia del cerco de Lisboa* (1989) y *El evangelio según Jesucristo* (1991). Su visión heterodoxa del mesías cristiano levantó una polémica que arreció cuando el gobierno de su país se negó a presentar el libro al Premio Literario Europeo. Herido con aquel gesto, Saramago se instaló en Lanzarote con Pilar del Río, su segunda esposa y nueva traductora. La misma polémica de tintes religiosos se reprodujo en 2009 al hilo de la publicación de una novela considerada hiriente por la jerarquía católica lusa, *Caín*. Meses antes, el escritor se había visto envuelto en otro rifirrafe. Esta vez en Italia: su editorial de siempre, propiedad de Silvio Berlusconi, se negó a publicar *El cuaderno*, un libro basado en el blog del escritor, que no ahorraba en él críticas al primer ministro italiano.

La publicación en 1995 de *Ensayo sobre la ceguera*, el relato de una epidemia que convierte en ciegos a los habitantes de una ciudad -Fernando Meirelles la llevó al cine en 2008 con Julianne Moore como protagonista- abrió una nueva etapa en la obra de José Saramago. Novelas como *La caverna*, *El hombre duplicado*, *Ensayo sobre la lucidez* o *Las intermitencias de la muerte* llevan al terreno narrativo reflexiones sobre el consumo, la sociedad de masas, el sistema democrático o la idea de la muerte. Muchas de ellas parecen nacidas de una pregunta: "¿qué pasaría si?" Si la gente votase masivamente en blanco en unas elecciones, si alguien decidiese vivir al margen de la economía capitalista, si se encontrasen dos hombres totalmente idénticos. Otra de esas preguntas era qué pasaría si la gente dejase de morir. José Saramago sabía que había cosas que sólo suceden en la imaginación crítica de un escritor de novelas.

Obres

Novel·la

- 1947: *Terra do pecado*
- 1952: *Clarabóia* (publicada el 2011)
- 1977: *Manual de pintura e cal·ligrafia*
- 1980: *Levantado do chão*
- 1982: *Memorial do convento*
- 1984: *O ano da morte de Ricardo Reis*
- 1986: *A jangada de pedra*
- 1989: *História do cerco de Lisboa*
- 1991: *O Evangelho segundo Jesus Cristo*
- 1995: *Ensaio sobre a cegueira*
- 1996: *A bagagem do viajante*
- 1997: *Cadernos de Lanzarote*
- 1997: *Todos os nomes*
- 2001: *A caverna*
- 2002: *O homem duplicado*
- 2004: *Ensaio sobre a lucidez*
- 2005: *As intermitências da morte*
- 2006: *As pequenas memórias*
- 2008: *A Viagem do Elefante*
- 2009: *Caim*

Poesia

- 1966: *Os poemas possíveis*
- 1970: *Provavelmente alegria*
- 1975: *O ano de 1993*

Cròniques

- 1971: *Deste mundo e do outro*
- 1973: *A bagagem do viajante*
- 1974: *As opiniões que o DL teve*
- 1976: *Os apontamentos*

Diaris

- 2000: *Cadernos de Lanzarote I-V*

Teatre

- 1979: *A noite*
- 1980: *Que farei com este livro?*
- 1987: *A segunda vida de Francisco de Assis*
- 1993: *In Nomine Dei*
- 2005: *Don Giovanni ou O dissoluto absolvido*

Contes

- 1978: *Objecto quase*
- 1979: *Poética dos cinco sentidos - O ouvido*
- 1997: *O conto da ilha desconhecida*

Memòries

- 2005: *As Pequenas Memórias*

Saramago explica que la caverna de hoy son los escaparates de centros comerciales

El premio Nobel de Literatura de 1998 publica una novela en torno al mito de Platón

Miguel Ángel Villena Madrid 11 ENE 2001

Saramago ha tejido una involuntaria trilogía sobre las pérdidas del hombre. En *Ensayo sobre la ceguera*, la pérdida se refería a la vista; en *Todos los nombres*, al propio nombre; y ahora en *La caverna*, al empleo. Las tres novelas han sido publicadas por Alfaguara, que ayer convocó una multitudinaria conferencia de prensa en la Casa de América, en Madrid, donde el autor portugués (Azinhaga, 1922) disertó durante cerca de dos horas sobre los temas que le preocupan como ciudadano y como intelectual. 'La amenaza constante hoy es perder el puesto de trabajo y eso condiciona la intervención pública de mucha gente que se autolimita. No desprecio la tarea de los sindicatos, pero van poco más allá de pedir un 0,5% más de aumento de sueldo, mientras las multinacionales lo dominan todo'.

Una pregunta sobre cómo se veía Saramago a sí mismo en los reflejos de la caverna dio pie para que el novelista arremetiera contra lo que considera 'pereza intelectual'. 'Se ha establecido y orientado', aclaró, 'una tendencia a la pereza intelectual y en esa tendencia los medios de comunicación tienen una responsabilidad. Hay gente que dice que ya no hay periódicos, sino sólo empresas periodísticas'.

Contra la globalización

De modo casi inevitable las ruedas de prensa de Saramago derivan en un debate político que el Nobel portugués alienta con sus intervenciones radicales y muy críticas contra la globalización económica y el capitalismo. Afirmaciones como 'la globalización engullirá al ratoncito de los derechos humanos', 'la globalización fabrica excluidos' o 'el totalitarismo tiene muchas caras y la globalización es una de ellas' jalonaron la mayoría de respuestas de Saramago a los periodistas.

Al tiempo que definía a los escaparates de grandes almacenes o centros comerciales como las cavernas de la época contemporánea, 'inmenso caleidoscopio' en palabras del escritor portugués, donde al igual que en la alegoría de Platón los prisioneros creen que ven y describen las cosas reales cuando solamente ven y describen sus sombras o apariencias. Aunque intentó matizar que no tenía nada en contra de los grandes almacenes, Saramago lanzó una diatriba al hilo del argumento de su novela contra las superficies comerciales.

'La ausencia de comunicación es total en un centro comercial', señaló el premio Nobel, 'donde el comprador no necesita intercambiar ninguna frase con el dependiente, a diferencia del diálogo inevitable que se establece en una tienda pequeña. Pero, junto a esa circunstancia, el único espacio público del mundo de hoy es un centro comercial. Antes las gentes se reunían en las plazas o en los jardines, pero ahora ya no son lugares seguros. Los grandes almacenes son, a la vez, las nuevas catedrales y las nuevas universidades. No tengo nada contra estos establecimientos, pero sí contra una forma de espíritu autista de consumidores obsesionados por comprar'.

Veneración por Kafka

Narrada en torno a tres personajes principales (el alfarero y su hija, que trabajan juntos, y el marido de ésta, que tiene un empleo como vigilante en unos grandes almacenes), *La caverna* gira alrededor de ese monstruoso y siempre distante centro comercial que recuerda algunas imágenes literarias creadas por Franz Kafka. No ocultó Saramago su 'veneración' por aquel autor judío, nacido en Praga y escritor en alemán. 'Asumo y reivindico toda la herencia de Kafka y recuerdo, siempre que puedo, aquella frase suya de que un libro tiene que ser el hacha que rompe el mar helado de nuestra conciencia'.

Se mostró muy escéptico el autor de obras como *La balsa de piedra* o *Memorial del convento* sobre la existencia de un narrador en las novelas. 'El narrador no existe', manifestó Saramago, 'es una invención académica. En caso de que exista, no deja de ser un personaje más de una historia que no es la suya. En definitiva, todo está dentro de la novela incluido el autor'.

Pensada y concebida antes de obtener el Premio Nobel de Literatura en 1998, José Saramago ha escrito *La caverna* en Lanzarote durante los últimos dos años, entre viaje y viaje, conferencia y conferencia. Aparecida en Portugal a finales del pasado mes de noviembre, su rápida salida al mercado español ha sido posible gracias a la traducción casi simultánea al castellano que ha realizado Pilar del Río, la esposa del autor de *La caverna*.

José Saramago negó haber dicho en una ocasión que prefería que su novela saliera a la venta el 31 de diciembre del año 2000, si bien se mostró satisfecho por el hecho de que *La caverna* hubiera sido la primera novela que apareciera en las librerías españolas durante 2001. Concretamente, el pasado 2 de enero.

